

Inmigración e interculturalismo

► Augusto Serrano Olmedo

MONOGRAFÍA

Inmigración e interculturalismo

a ONU denuncia a España por el trato a los niños inmigrantes»; este titular y otros muy parecidos abrían los informativos de todos los medios de comunicación en los primeros días de junio.

El Comité para los Derechos del Niño de la ONU se manifestaba en un comunicado llamado Observaciones finales del Comité de los Derechos del Niño en España, «profundamente alarmado» por la situación de los menores inmigrantes en

España, exigiendo al gobierno que destine más medios humanos y económicos para superar la «saturación y las malas condiciones de vida» en los centros de acogida, para «superar los malos tratos», para acabar con «los fallos en la concesión de la residencia temporal» y con «la denegación del acceso a la salud y a la educación»; se refiere especialmente a los niños marroquíes que entran ilegalmente en Melilla y en Ceuta.

Esta denuncia de la ONU puede llegar a ser una muestra de la situación a la que podemos llegar con relación a la inmigración en nuestro país y no sólo con referencia a los niños que llegan a Ceuta y Melilla. El gobierno del PP parece que está decidido, siguiendo las consignas del fascista Le Pen, a acabar con la inmigración y a expulsar a las personas inmigrantes que residen en España pero que no tienen «papeles». Ahora, cuando cada día se viene demostrando la necesidad de que todas y todos aceptemos que «ningún ser humano es ilegal» en ningún sitio, cuando se debe aceptar que la inmigración es consecuencia de la explotación a la que los países del primer mundo someten y han sometido a los del tercer mundo, cuando está demostrado que es necesario que vengan personas de otros lugares a trabajar a toda Europa para poder mantener los niveles actuales de producción, cuando hay que tomar medidas urgentes para llevar el desarrollo a las zonas del mundo que hoy día están inmersas en la más absoluta pobreza y hambre como única manera de acabar con la llamada inmigración ilegal. Ahora no se pueden aceptar los postulados fascistas que campan por Europa y que pretenden

expulsar a los inmigrantes e impedir rotunda y radicalmente la inmigración a la Unión Europea. Los Jefes de Estado y de Gobierno no pueden en su reunión de Sevilla planificar la impermeabilización de fronteras; deben, por el contrario, rechazar la ley que se ha aprobado en Italia por xenófoba. Deben hacer de Europa un continente abierto, un continente de acogida y un continente de exportación de riqueza y de posibilidades de desarrollo a amplias zonas de África, Asia y América del Sur.

Con la Monografía que hemos titulado «Inmigración e interculturalismo» queremos manifestar claramente que desde los STEs consideramos que hay que dar respuestas positivas a la situación en la que estamos; que las respuestas que deben planificarse desde los estamentos públicos y privados deben ser facilitar la integración de las personas inmigrantes, pero de una integración que les permita mantener y desarrollar su propia cultura, pues, de esta forma, se enriquecerán estas personas y nos enriqueceremos. Pero tampoco hay que mantener a ultranza la propia cultura en el país de acogida rechazando la que este país tiene y haciendo un gueto de la propia; el interculturalismo no es mantener guetos como expresión cerrada de una cultura que les puede llevar a intentar mantener prácticas ancestrales que están absolutamente contra los derechos humanos; y nos referimos a todas aquellas prácticas culturales y religiosas que atentan contra los derechos humanos, sobre todo de las mujeres.

El interculturalismo pasa, debe pasar, por el respeto a todas las culturas, pero siempre con el respeto a los derechos humanos tal y como están reconocidos por la legislación internacional. ✪

